

El 17 de octubre pasará a los anales de la arqueología de Granollers

El descubrimiento de Baco

ROBERTO GIMÉNEZ

El pasado lunes por la mañana una emisora de radio recordaba los momentos exultantes del último Madrid-Barça, diciendo que el Bernabeu en pie aplaudía al Barça. La radio estaba colocada sobre los restos de la antigua fábrica de hielo donde el pasado 17 de octubre los arqueólogos **Mai-te Carbonell** (26) y **Artur Agustí**, encontraron la efigie del dios Baco que a partir de ahora pasará a ser uno de los iconos de la ciudad, y no sólo en la época de la *Festa Major*.

Once jóvenes con vaqueros, ropa de trabajo y el barro hasta los talones, ambientados con un revival de un partido de fútbol. Nadie diría que se trataba de un equipo de once historiadores, especialistas en arqueología, entregados profesionalmente en poner al descubierto los restos del pasado de esta ciudad. Estos hombres (y mujeres) de la empresa *Estrats*, con **Antoni Rojas** como director de excavaciones, son los responsables de que el dios de las bacanales (palabra latina derivada del dios Baco), pase a ser un símbolo de Granollers. El extraordinario hallazgo se produjo el pasado 17 de octubre hacia las diez de la mañana. Maite Carbonell y Artur Agustí estaban con el pico y la pala excavando en el subsuelo de la antigua fábrica de hielo, en el linde con la calle Barcelona a un escaso metro de profundidad. Sabían que en ese terreno y debajo de la antigua fábrica del hielo habría estratos de la época medieval e incluso de la romana, pero nunca se podían imaginar lo que iban a encontrar, porque no estábamos bajo los cimientos de ninguna mansión, sino que era un lugar de trabajo de esas generaciones que nos han precedido desde hace dos mil años.

Tan pronto como Maite percibió que había una piedra blanquecina entre el barro, dejó de picar y cogió una rasqueta. Con ella empezó a retirar morosamente la tierra que cubría pegada esa extraña piedra que a primera vista no decía nada. Como en un parto difícil, el 'niño' salía de espaldas, y la efigie de Baco por



Xavier Solanas

Maite Carbonell y Artur Agustí, de pie en el centro de la foto, hallaron al dios Baco, posando junto con el resto de arqueólogos.

detrás es de mármol liso. Pero no era una piedra normal, en sus extremos aparecían cincelados en la piedra cepas de vino enredadas entre los cabellos. ¡Qué extraño!, se dijo para sí Maite. Puso la mano y sacó la piedra de la sepultura en la que había estado enterrada desde siglos, tal vez dieciocho. Fue girar la piedra y empezar a gritar como poseída por la alegría no contenida de quien descubre un tesoro que no esperaba encontrar. ¿Qué pasa? Se preguntaron extrañados y sorprendidos los compañeros de excavación girándose hacia ella. Y Maite gritaba como una loca al que le ha tocado la diosa fortuna. Maite había encontrado un tesoro oculto. Y era inconfundible: era el dios Baco. ¿Pero qué diantres hacía allí esa efigie romana?

Lluís Vila, el responsable último de estas excavaciones, lo había descrito magníficamente en el acto de presentación de la efigie una semana antes en el Museo: los arqueólogos somos los *escombriales* de la historia, había dicho de una manera tan gráfica como exacta. Y viendo el aspecto de los arqueólogos la frase no era sólo metafórica. Pero es que la efigie de ese efebado adolescente estaba allí tirada entre el barro y piedras, fuera del lugar que un día ocupó en una aristocrática mesa de mármol después de haber llegado a la Hispania desde las costas de Túnez. Esta represen-

tación de esa divinidad en escala doméstica pero de gran calidad artística había sido arrojada como una *runa* más. Probablemente, nunca sabremos por quién ni por qué, lo que sí vamos confirmando es que la *Vil·la* romana de la primera Granollers (sea o no *Semproniana*), era lo suficientemente rica y lujosa como para que hubiera mesas de mármol con esta escultura de una divinidad como adorno.

Antoni Rojas, el director de las excavaciones, considera este hallazgo como un descubrimiento fortuito pero casi anecdótico, ya que son conscientes de que la escultura no estaba allí en su día sino que allí fue arrojada. Lo que sí estaba allí son las huellas de las edades del hombre que han habitado ese lugar y que se remontan a dos mil años. Las murallas y la torre (siglo XIV), una importante adobería (Can Ginebreda) del siglo XVI de dimensiones similares a las más importantes de Catalunya que están en Igualada y Terrassa; silos y pozos medievales que no se van a cubrir sino que quedarán expuestos a la vista pública conviviendo con los futuros edificios, como ya ocurre con la rectoría, y debajo de ellos las huellas de esa *Vil·la* romana cada vez más confirmada como poblado próspero de los primeros moradores de esta ciudad, cruce de caminos y de pueblos.

ción del futuro enlace y se mantendrán los dos carriles de circulación a lo largo de todo el desvío. Respecto a los carriles en sentido Barcelona, el tránsito se continuará desviando por los ramales ya ejecutados, hasta el final de la obra. **RdV**

CENA-CHARLA DE ICV CON ANTONI GUTIÉRREZ. El exsecretario general del PSUC y exeurodiputado, **Antoni Gutiérrez Díaz**, realizará hoy viernes un repaso a la transición política catalana y española en una charla en el local de Granollers de Iniciativa per Catalunya Verds. La charla-cena, incluida en el ciclo "Divendres amb Iniciativa", comenzará a las 21 horas en el local de la plaza de les Arts. Posteriormente habrá tertulia. **RdV**

EL EQUIPO TUX GANA EL 1R CAMPEONATO DE WARDRIVING. **Jonathan Escudero**, **Mariano Marinos** y **Jacob Martínez**, integrantes del equipo TUX, han sido los ganadores del 1r Campeonato de Wardriving del Vallès Oriental celebrado dentro de la Setmana Tecnològica de Granollers que organizó el Centre Tecnològic i Universitari de Granollers (CTUG). Durante la entrega de los Premios a la Innovación empresarial y comercial celebrados el viernes, día 18, se dieron a conocer los ganadores que recibieron una agenda electrónica PDA de última generación. El *wardriving* consiste en detectar e identificar puntos de acceso inalámbricos dentro de un territorio. El equipo Tux fue el que logró localizar mayor número de puntos de acceso de este tipo repartidos por todo Granollers. El director del CTUG aprovechó la ocasión para felicitar a los ganadores y destacar el éxito de la primera edición de la Setmana Tecnològica, a la que acudieron unas 350 personas. **P.S.**